

PALABRAS DE CLAUSURA DEL EVENTO CONMEMORATIVO  
DEL CUADRAGESIMO ANIVERSARIO DE LAS  
NACIONES UNIDAS

Con el evento que hoy termina la Pontificia Universidad Católica del Perú ha querido adherirse a las ceremonias y actos académicos destinados a conmemorar el Cuadragésimo Aniversario de las Naciones Unidas.

Y lo ha hecho con la certeza de que las Universidades no pueden ser ajenas a este extraordinario intento de establecer la paz universal. Las Naciones Unidas constituyen uno de los más impresionantes actos de fe del hombre en el poder de la razón. Surgen del convencimiento de que, si a los hombres lúcidos de cada nación se les otorga un lugar donde puedan discutir sus discrepancias de manera racional antes de enfrentarse bélicamente, será posible llegar a un positivo consenso y por consiguiente a la conservación de la paz. Así pues, la organización de las Naciones Unidas constituye un foco internacional destinado al ejercicio de la razón en favor del entendimiento entre los pueblos. En otras palabras, al crear las Naciones Unidas, la humanidad lo ha hecho -con toda razón a nuestro juicio- con la convicción de que la mejor manera de tratar las situaciones conflictivas en el mundo es sometiénolas a la disciplina de la argumentación racional.

Es por todo ello que en estos momentos, en que la paz se encuentra amenazada en diversos frentes, los universitarios, hombres de estudio y no hombres de guerra, nos felicitamos de que exista una organización como la de las Naciones Unidas; no podemos menos que colaborar con sus altos ideales, que son también los nuestros. Por tal motivo, la Pontificia Universidad Católica del Perú ha querido mostrar públicamente su adhesión al ideal de las Naciones Unidas con los actos académicos que finalizan hoy.

Con la expresión de nuestros mejores augurios para la prestigiosa Organización a la que rendimos homenaje en esta ocasión de su cuadragésimo aniversario, declaro clausurado este evento académico.

Octubre 10, 1985.

JOSE TOLA PASQUEL  
RECTOR